

Boicoteemos el 5G y su mundo (mayo 2021) / Boycottons la 5G et son monde

Los científicos llamamos solemnemente a la ciudadanía a boicotear el 5G y su mundo

El 5G está en camino. Los proveedores de servicios compiten por ver quién tiene mayor cobertura y mayor valla publicitaria. Ya nos venden auriculares de realidad virtual 5G para ver deportes [i], visitas virtuales a museos para nuestros hijos [ii] y tardes con amigas y amigos en los parques al sol para... ver series de televisión en nuestros smartphones [iii]. Quieren convencernos de que la báscula o el cubo de basura conectado son objetos indispensables [iv], preparando un nuevo "Internet de las cosas" que se basará en el 5G. A los que pedían una moratoria hasta que se evaluaran los riesgos para la salud del 5G, la ANSES acaba de anunciar que "no hay nuevos riesgos para la salud a la vista de los datos disponibles" [v]. Sin embargo, su informe indica que no se han realizado estudios sobre las nuevas frecuencias utilizadas por el 5G, y que apenas es posible extrapolar los resultados obtenidos con las tecnologías anteriores. Por lo tanto, continúa la incertidumbre sobre los riesgos para la salud, pero el despliegue continúa.

Se han ignorado las recomendaciones del Alto Consejo del Clima [vi], la petición de moratoria de la Convención Ciudadana del Clima [vii], la opinión de múltiples científicos que se han pronunciado sobre el tema [viii] y, simplemente, el sentido común: En un momento en el que nos quedan siete años de presupuesto de carbono para mantenernos por debajo de 1,5°C de calentamiento global [ix], no parece en absoluto razonable desplegar una tecnología que consume mucha energía, es depredadora de los recursos naturales y humanos, no satisface ninguna de nuestras necesidades básicas -ni mucho menos- y, además, es peligrosa para nuestros datos personales. Independientemente de los argumentos que puedan esgrimir los promotores del 5G, debemos ser claros en un punto: no es compatible, por supuesto que no, con la transición a un mundo sostenible. Sí, por supuesto que sí, el 5G está acelerando la destrucción del planeta con su infinidad de objetos conectados, pantallas, baterías, satélites, centros de datos y robótica avanzada. Y no sólo por el calentamiento global: la minería necesaria para fabricar los nuevos artilugios tecnológicos está teniendo consecuencias dramáticas en algunas partes del mundo. Además del daño a los ecosistemas, hombres, mujeres, niñas y niños trabajan en minas sin protección con herramientas rudimentarias por una miseria, a veces bajo control paramilitar o mafioso. Hoy en día, a veces en condiciones de esclavitud moderna, seres humanos mueren para que otros naufraguen entre objetos conectados [x].

Más grave que la incertidumbre sobre los posibles riesgos para la salud de las olas es la certeza sobre la devastación ecológica y humana. En un momento en que no tenemos otra solución razonable que la sobriedad energética para garantizar un futuro habitable, la sola idea de desplegar esta red y la extraordinaria producción industrial que la acompaña es delirante, incluso obscena.

Así que el negocio como siempre continúa, sin nada ni nadie que lo detenga. Una aglomeración de intereses económicos, lobbies ofensivos, luchas por nuevos mercados y la carrera hacia el consumismo, persiste en querer vendernos cualquier cosa. Es también un hábito de siempre, compuesto por la negación o la ignorancia de la magnitud de la catástrofe climática y ecológica, la visión a corto plazo, el miedo a la depreciación, la fe ciega en el progreso tecnológico, la invisibilización de los estragos en los países del Sur, las promesas insostenibles y el cinismo. A pesar de los grandes anuncios internacionales de promoción de la "transición ecológica", el camino seguido sigue siendo el mismo, y apenas hemos frenado un poco por un lado, por el otro, se dan las condiciones para acelerar el proceso una vez más.

Es extremadamente complejo resistirse a la apisonadora que arrastra inexorablemente a las niñas y niños de hoy, y a todos los seres vivos, hacia un mundo con 4°C más, con todos los desastres que los científicos documentamos en nuestros trabajos [xi]. Así que optemos por no entrar en el juego: si nadie compra un teléfono 5G u objetos conectados, el carísimo despliegue de esta tecnología fracasará.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento solemne a toda la ciudadanía que se preocupa por el futuro de las generaciones presentes y futuras para que boicoteen todos los productos que estén relacionados de alguna manera con el 5G y su mundo. Si te animan a cambiar a un teléfono o paquete 5G, aunque sea por una pequeña cantidad, di que no. Si un colega se va a jubilar, busca algún regalo que no sea unos auriculares 5G. Si le piden que promocione productos 5G como parte de su trabajo, desobedezca discretamente. Elija aparatos que no estén conectados. No compres a niñas y niños un dron 5G (o un dron en absoluto, para el caso). En definitiva, seguir viviendo sin 5G, como hasta ahora. Y difundir esta recomendación, para que surja un movimiento colectivo de resistencia tanto al condicionamiento como al seguidismo. Sólo queda una solución legal para el negocio que persiste en aplastar la tierra y sus habitantes: desplomar el negocio y hacerse (por fin) responsable de nuestro futuro común.

Boicoteemos el 5G y su mundo (mayo 2021) / Boycottons la 5G et son monde

Traducción al castellano de Ecologistas en Acción de este [llamamiento](#), fruto de los trabajos del taller de ecología política (Atécopol), publicado en Libération en [acceso libre](#) y, en su versión completa (con referencias y notas) en [hypotheses.org](#).

Escrita por Sylvia Becerra, Guillaume Carbou, Julian Carrey, Mickaël Coriat, Adeline Grand-Clément, Steve Hagimont, Laurence Huc, Jean-Michel Hupé, Béatrice Roure, Laure Teulières y Laure Vieu. **Firmada por más de 700 científicos:** <https://atecopol.hypotheses.org/files/2021/05/ListePubliqueScientifiquesSignatairesBoycott5G.pdf>

Para la identificación de los y las "científicos" firmantes se aplicaron criterios similares que a miembros de Atécopol. Su gran mayoría pertenecen a la enseñanza superior y a la investigación pública, y la "ciencia" abarca obviamente las humanidades y las ciencias sociales, así como las ciencias naturales, la ingeniería y las ciencias médicas.

[i] «[La 5G repousse les limites de l'expérience des fans de sport](#)» (El 5G amplía los límites de la experiencia de los aficionados al deporte), Ericsson, 25 de marzo 2021.

[ii] «[Bien plus que des gigabits : les promesses de la 5G](#)» (Más que gigabits: la promesa del 5G), Orange, 2 de febrero de 2021.

[iii] Anuncio de radio de la SFR (operador de telecomunicaciones francés) para su nuevo paquete 5G.

[iv] «[10 objets connectés indispensables : notre sélection](#)» (10 objetos conectados esenciales: nuestra selección), Selectra.

[v] «[5G : pas de risques nouveaux pour la santé au vu des données disponibles](#)» (5G: no hay nuevos riesgos para la salud según los datos disponibles), ANSES, 20 de abril de 2021.

[vi] "[5G : une empreinte carbone pas neutre, alerte le Haut Conseil pour le climat](#)" (5G: una huella de carbono que no es neutra, advierte el Consejo Superior del Clima), Le Monde, 19 de diciembre de 2020. "[Maitriser l'impact carbone de la 5G](#)" ([Controlar el impacto del carbono del 5G](#)), Haut-Conseil pour le Climat, diciembre de 2020.

[vii] "[Les citoyens de la convention climat amers après la sortie d'Emmanuel Macron sur la 5G et les Amish](#)" (Los ciudadanos de la convención del clima desilusionados por la salida de Emmanuel Macron sobre el 5G y los Amish), Le Monde, 16 de septiembre de 2020.

[viii] Por ejemplo, Alain Cappy, profesor emérito de electrónica, "Pourquoi la 5G gonflera notre consommation d'énergie" (Por qué el 5G disparará nuestro consumo de energía), The Conversation, 3 de noviembre de 2020.

[ix] El Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) estima que, para mantener el calentamiento global por debajo de los 2°C, necesitamos emitir no más de 1.200.000 millones de toneladas de CO2 en el futuro: este es nuestro "presupuesto de carbono" total. Al ritmo actual de emisiones, este presupuesto se agotará en 2027 para un límite de calentamiento de +1,5°C y en 2045 para +2°C (informe preliminar del IPCC, 2020).

[x] Dos ejemplos emblemáticos, pero no aislados, son el lavado de oro en Sudamérica (Guyana, Perú, Colombia, Venezuela, etc.) y las minas de cobalto en la República del Congo. En este último, las condiciones de trabajo -incluidos muchos niños- equivalen a la esclavitud. "[Les esclaves des mines du Congo](#)" (Los esclavos de las minas del Congo) - Free the Slaves. « Is your phone tainted by the misery of the 35,000 children in Congo's mines? » (¿Está tu teléfono contaminado por la miseria de los 35.000 niños de las minas del Congo?), The Guardian, 12 de octubre de 2018. "[Orpaillage illégal](#)" (Minería ilegal de oro), WWF. "[Organized Crime and Illegally Mined Gold in Latin America](#)" (El crimen organizado y el oro extraído ilegalmente en América Latina), Global initiative against organized transnational crime, marzo de 2016.

[xi] Según las proyecciones de los científicos del clima, si continuamos con nuestra trayectoria actual, sin cambios, esto llevaría a un aumento de la temperatura media de la superficie de 4°C en comparación con la era preindustrial. Las consecuencias serían dramáticas. Por ejemplo, en [el artículo "Quand la Terre bascule" \(Cuando la tierra se desploma\)](#) se analizan los riesgos de la pérdida del control del clima si las temperaturas aumentan demasiado.